

**CELIA CODESEIRA DEL CASTILLO
ALEJANDRO HERRERO
(Coordinadores)**

***RECORDANDO AL GENERAL
DON MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES
EN EL BICENTENARIO DE SU MUERTE***



**Buenos Aires
Ediciones F.E.P.A.I.**

**CELIA CODESEIRA DEL CASTILLO
ALEJANDRO HERRERO
(Coordinadores)**

***RECORDANDO AL GENERAL DON MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES
EN EL BICENTENARIO DE SU MUERTE***

Recordando al General don Martín Miguel de Güemes en el Bicentenario de su muerte /
Celia Beatriz Codeseira del Castillo ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires : FEPAI, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4483-29-4

I. Historia Argentina. I. Codeseira del Castillo, Celia Beatriz
CDD 982

Imagen de tapa: Eduardo Schiffino - *Güemes* – 1902 - Carbonilla - 95 x 40 cm.

© Queda hecho el depósito que marca la ley
11.923 F.E.P.A.I.
Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano
Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E – Buenos Aires
E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

**CELIA CODESEIRA DEL CASTILLO
ALEJANDRO HERRERO
(Coordinadores)**

***RECORDANDO AL GENERAL
DON MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES
EN EL BICENTENARIO DE SU MUERTE***

**Buenos Aires
Ediciones F.E.P.A.I.**



La historiografía sobre Martín Miguel de Güemes en el siglo XIX: la construcción del mito provincial¹

Ariel Alberto Eiris

Introducción

Durante la segunda mitad del siglo XIX en Argentina se desarrolló una historiografía nacionalista, destinada a construir un relato histórico que fortaleciera la construcción del “ser nacional”, fortaleciendo la identidad local a partir de valores y mitos que habrían de explicar el origen de la “nación argentina”². Desde allí se produjo una importante valoración de ciertas figuras históricas que pudieran representar esos valores y ser símbolos de la nación que se construía. La labor de varios eruditos que a su vez eran políticos, fue clave para la formación de estos “héroes” de la historia argentina. Figuras como Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López fueron esenciales para ello³. Sin embargo, antes de ellos, ya existía un impulso por exaltar a diferentes figuras con fines de legitimación de políticas contemporáneas, aunque dichos trabajos eran esencialmente datistas y carentes de una metodología moderna, propia de la escuela erudita y positivista europea, que Mitre traería a la Argentina.

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto “La biografía como género en la Edad Contemporánea (Argentina-España-México)”, desarrollado por la Fundación Ortega y Gasset bajo la dirección de Ángeles Castro Montero en Argentina (HAR 2017-89291-P).

² Sobre el debate por el “origen de la nación” argentina, consultar: José Carlos Chiaramonte, “El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana”, en: *Cuadernos del IHAyA “Dr. Emilio Ravignani”*, Bs. As., mimeo, 1991; Elías Palti, *La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional*, Bs. As., FCE, 2003.

³ Bartolomé Mitre, *Historia de Belgrano y de la independencia argentina*, Cuarta y última edición, Volumen I y II, Buenos Aires, Estrada, [1887] 1947; Vicente Fidel López, *Historia de la República Argentina*, Tomo IV, Bs. As., Sopena, [1883] 1911.

Existe una vasta bibliografía referente a la formación de esa historiografía nacional. Dichos trabajos se han centrado en la construcción de la imagen e figuras como Belgrano o San Martín, al igual que en el uso pedagógico e identitario que se le dio al relato histórico nacional⁴. Sin embargo, estos estudios no se han centrado en la figura de Martín Miguel de Güemes y la forma en que su figura era percibida y representada en la naciente historiografía. Si bien su figura aparece mencionada en grandes obras sobre la historiografía del siglo XIX, ninguno se detuvo específicamente a estudiar su imagen, dado el relegamiento que la misma tenía frente a otras de alcance más nacional como Belgrano o San Martín.

Por ello, se considera relevante realizar un recorrido sobre las principales obras historiográficas que han tenido como objeto principal de estudio la vida y persona de Güemes, lo que permitirá comprender qué rol le asignaron estos primeros trabajos y de qué manera se buscó que integrara al panteón de “próceres argentinos”, aunque su figura no hubiera alcanzado la jerarquía de otras figuras en el relato historiográfico de su tiempo. Se sostiene que estas obras provienen de políticos de la provincia de Salta, que buscaron exaltar su figura para legitimar su propia actuación, por lo que su figura quedaría relegada a la esfera provincial, sin el alcance nacional que obtendrían otras.

Primeras biografías sobre Güemes

Nacido en Salta en 1785 y fallecido allí mismo en 1821, Güemes fue un político y militar de relevante presencia pública a lo largo del proceso

⁴ José Carlos Chiaramonte y Pablo Buchbinder, “Provincias, caudillos, nación y la historiografía constitucionalista argentina (1853-1930)”, *Anuario IEHS*, N. 7, 1992: 93-120; Fernando Devoto, “La construcción del relato de los orígenes en Argentina, Brasil y Uruguay: las historias nacionales de Varnhagen, Mitre y Bauzá”, en Carlos Altamirano, Carlos, *Historia de los intelectuales en América Latina*, Bs. As., Katz, 2008: 269-289; Fabio Wasserman, “El historicismo romántico rioplatense y la historia nacional (1830-1860)”, en: *Pró-logos. Revista de historia, política y sociedad* 2, 2009: 33-58; Alejandro Eujenian, “La nación, la historia y sus usos en el Estado de Buenos Aires, 1852-1861”, *Anuario IEHS*, N. 27, 2012: 57-83.

revolucionario rioplatense iniciado en 1810 y la consecuente guerra que derivó en la Independencia en 1816. Asimismo, construyó un liderazgo social y político que le permitió permanecer como una figura central en la vida pública de la región de Salta, y ser el primer gobernador de dicha provincia hasta su muerte.

La relevancia en vida que alcanzó la personalidad de Güemes, llevó a que pocos años después de su muerte se escribieran las primeras biografías sobre su persona. Estos escritos fueron realizados por políticos y militares de Salta, que eran parientes o allegados personales de Güemes y que ocuparon por algún momento la gobernación de esa provincia. Así, es que la primera biografía fue redactada por Dionisio Puch, hermano de la esposa de Güemes, Carmen Puch. Era un militar y caudillo provincial de importante liderazgo político. Vinculado al grupo unitario, tomó el gobierno provincial en 1841 en el marco de la adscripción del territorio a la Colación del Norte que se enfrentaba a Juan Manuel de Rosas. Luego de haberse exiliado de la provincia que gobernó durante algunos meses del año 1841, Puch escribió desde Lima una biografía que pretendía legitimar a su fallecido cuñado, al tiempo que ello le servía políticamente para posicionarse como un heredero del legado de Güemes, al identificarlo con los ideales políticos que por entonces defendía Puch, cercano al unitarismo y la Coalición del Norte en guerra contra el rosismo⁵. Reivindicando el localismo que Güemes expresaba, Puch acentuó también el supuesto carácter unitario del fundador de la provincia, lo que daba un marco legitimador a la propia política de Puch.

Así, Puch buscó constituir a Güemes en el fundador de la provincia, resaltando su tendencia unitaria. Su obra remite a la memoria del autor, lleno de crónicas y narraciones personales. No hay fuentes documentales citadas, sino una exaltación de su figura con un sesgo legitimador centrado en sus sucesores. Se señalaba el carácter de Güemes como gobernador nombrado por el Cabildo de Salta con la aprobación del gobierno central al cual Güemes no

⁵ Dionisio Puch, *Biografía del General don Martín Güemes*, Lima, Imprenta del Comercio, 1847.

habría amenazado. Siendo así su primer gobernador, defensor de los intereses provinciales en el marco de la guerra de independencia.

Así, se posicionó a Güemes como “padre de la provincia”, y defensor de un localismo que no negara el poder central, ni la importancia de la organización nacional, lo que se evidencia en las menciones realizadas sobre el apoyo dado por Güemes a la reunión del Congreso de Tucumán, luego del Pacto de los Cerrillos. De esa manera, Güemes era también posicionado como un garante y promotor del orden institucional, el cual Puch reclamaba en el marco del rosismo.

De esa manera, la primera biografía fue realizada por un gobernador salteño que había sido cercanos a Güemes y que legitimaba su autoridad en la figura de quien consideraban el “fundador de la provincia” y de quien pretendían mostrarse como herederos. La construcción de su figura les permitía reivindicar sus propios gobiernos y posiciones políticas, tiempo después de haber dejado la gobernación.

Esta primera biografía constituye una obra apologética, sin rigurosidad científica, pero que expresaba experiencias y perspectivas de los allegados a Güemes. A su vez, la obra facilitó la construcción del “mito de Güemes”, al buscar instaurar su figura como uno de los principales responsables de la Independencia y ponderar sus criterios y concepciones político-militares, con las que Puch pretendía identificarse durante los conflictos de las guerras civiles que ellos debieron enfrentar como gobernadores y “herederos” de quien consideraban el “héroe salteño”. Así, se dio nacimiento a la figura de Güemes como héroe provincial, pero de reducido alcance nacional, vinculado al localismo provincial y la posición política que sus sucesores tuvieron durante las guerras civiles.

Esa imagen se complejizó a fin del siglo XIX y principios del XX, durante el surgimiento de los primeros enfoques historiográficos de pretensiones científicas, sustentadas en el positivismo. En ese clima intelectual, políticos y juristas se abocaron a la producción histórica, la cual tenía un importante

sentido de creación de “héroes” en el marco de la construcción identitaria de la “Nación Argentina”⁶. Bartolomé Mitre le dio un importante impulso a dicha tendencia, posicionando en sus obras a Manuel Belgrano como la personalidad eje de la Revolución de Mayo y a José de San Martín como referente del proceso emancipador sudamericano⁷. En ese marco, Mitre referenció a Güemes como figura subalterna de ambos militares, continuando con la visión de alcance provincial que tenía hasta entonces su figura. Dicho enfoque fue discutido por Dalmasio Vélez Sarsfield, quien argumentó que Güemes debía estar a la altura simbólica de San Martín y Bolívar⁸. Sin embargo, en la generalidad del discurso historiográfico e identitario nacional, Güemes permaneció como una figura provincial salteña, sin lograr la proyección pretendía por Vélez Sarsfield.

Años después, el jurista salteño Bernardo Frías publicó otra biografía de Güemes, titulada *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta o mar de la Independencia Argentina*⁹, donde el autor buscaba equiparar al héroe provincial con aquellos ya consagrados a nivel nacional. Esta tercera biografía se fundaba en argumentos de Vélez Sarsfield, pero con un importante trabajo documental que permitía reforzar la

⁶ Al respecto de estas conceptualizaciones ver Fernando Devoto y Nora Pagano, *Historia de la historiografía argentina*, Bs. As., Sudamericana, 2009, p. 27.

⁷ Sus trabajos fueron: Bartolomé Mitre, *Historia de Belgrano y de la independencia argentina*, Cuarta y última edición. Volumen I y II, Bs. As., Estrada [1887] 1947; *Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana*, Volumen I y II, Bs. As., Estrada [1890] 1947.

⁸ Ello se reflejó en publicaciones donde ambos autores expusieron sus argumentos sobre el grado de centralidad que merecía la figura de Güemes en la historiografía nacional. Ver Dalmasio Vélez Sarsfield, *Rectificaciones Históricas: General Belgrano, General Güemes*, Bs. As., Impr. del Comercio del Plata, 1864 y Bartolomé Mitre, *Estudios Históricos sobre la Revolución de Mayo: Belgrano y Güemes*, Bs. As., Impr. del Comercio del Plata, 1864.

⁹ Bernardo Frías, *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta o sea de la Independencia Argentina*, Salta, Comisión provincial del Bicentenario, [1902] 2017.

ponderación nacional del héroe salteño. El autor señalaba que buscaba constituir una historiografía nacional “desde las provincias” y no desde Buenos Aires, en alusión a Mitre y López.

Frías hizo una extensa obra, de cinco volúmenes que pretendió acoplarse a las producciones mitristas. En dicho trabajo biográfico, Güemes pasó a ser presentado como “héroe nacional”, de forma tal que sus victorias militares y actuaciones en Salta, no habrían tenido solo el alcance local ya ponderado, sino que habrían tenido efecto “nacional”. Así, sería una figura fundacional de la “nación argentina”, a la altura de Belgrano y San Martín. Si bien era un trabajo de pretensión científica basada en el positivismo, la obra sigue siendo una apología de Güemes. Se destacaban los vínculos políticos y de amistad entre Güemes y San Martín, como forma de sostener el rol del gobernador salteño en el marco del Plan Continental de San Martín, el cual habría sido hablado entre ambos militares.

Dicho trabajo está en sintonía con la visión “nacional” presentado por la historiografía mitrista. Se marcaba 1820 como un momento de “barbarización” y desorden. Güemes era señalado no sólo como un héroe de la independencia nacional, sino como un defensor del orden institucional, en este caso provincial frente a la “anarquía”¹⁰. El trabajo conlleva numerosas referencias al proceso global del territorio rioplatense, sin reducirse a una historia provincial. Más bien, es una historia “nacional” vista desde las provincias, posicionando a Salta en el marco de la guerra de la independencia y como una provincia relevante en el proceso revolucionario y de organización del territorio.

El trabajo constituyó por mucho tiempo la principal obra sobre su figura¹¹. Sin embargo, la visión presentada, no trascendió por entonces a nivel nacional, pero su concepción sí quedó arraigada en la cultura salteña, que tomó

¹⁰ B. Frías, ob. cit., volumen 6, p. 486

¹¹ F. Devoto y N. Pagano, ob. cit., p. 56.

a Güemes como “héroe” local y nacional. Habría que esperar al siglo XX para una nueva revalorización nacional de su figura.

Conclusiones

La figura de Güemes fue exaltada historiográficamente desde tiempos cercanos a su muerte, por parte de parientes suyos vinculados al poder político provincial. Dichas figuras como Puch buscaron legitimar su accionar, a partir de su asociación con Güemes. Puch buscó una valoración personal a través de la reivindicación de su cuñado, posicionado como héroe provincial.

La exaltación de Güemes no solo significó la valoración de sus sucesores, sino también el posicionamiento de la provincia de Salta en el marco de la nación argentina. Tanto Puch como Frías resaltan valores en Güemes que les permitía defender el rol de la provincia en el marco de la independencia y la organización nacional. Así, Frías lo buscó posicionar en un relato nacional, como héroe de la independencia a la par de San Martín, en un relato historiográfico provinciano y no de Buenos Aires. Si bien sus criterios no fueron aceptados en el marco nacional de la formación del relato del origen de la nación argentina, su perspectiva sí tuvo raigambre en Salta, donde su figura trascendió como fundador de la provincia y héroe nacional.